Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La boda del pez y la gallina

Había una vez una gallina llamada Cikizwa que era huérfana.



Un día, Cikizwa estaba buscando comida cuando vio a un topo saliendo de su madriguera. Empezó a hablarle al topo, pero él la ignoró.

Las lágrimas corrían por el rostro de Cikizwa mientras lloraba amargamente, y entonces el topo se disculpó por haber herido sus sentimientos.

Luego compró refrescos y bizcochos. Comieron y bebieron juntos, y entonces ambos se sintieron mucho más felices.





Desde ese día, el topo y Cikizwa se hicieron grandes amigos. Los amigos solían abrazarse con fuerza. Se querían y se cuidaban mutuamente.

Una tarde, Cikizwa se despidió de su amigo y se fue a casa. Esa noche, Cikizwa tuvo un sueño.

Oyó la voz de su madre preguntando:



—¿Cuándo se va a casar Cikizwa?

—Oh, debe haber sido un sueño —dijo Cikizwa al despertarse.

Ahora bien, en el lugar donde vivía Cikizwa había un elefante cruel.

Elefante solía decirle cosas muy desagradables a Cikizwa para intentar hacerla infeliz. Una mañana, cuando Cikizwa saludó a Elefante, él la ignoró y le dijo:



—¡Jajaja! ¡Vete, huérfana! ¿Qué quieres de mí? Eres tan delgada. ¡Es como si no hubieras comido suficiente maíz!

Cikizwa se quedó desconsolada.

De camino a casa, se encontró con Gusha Bhoqo. En cuanto vio al amable cordero, le abrió su corazón. Le contó lo que le había dicho Elefante.

Gusha consoló a la gallina e incluso consiguió hacerla sonreír un poco. Luego, Gusha invitó a Cikizwa a cenar a su casa. Cenaron un sabroso samp, cocinado con frijoles. Después, Cikizwa bailó alegremente con la familia Gusha al son de la música. ¡Bailó tanto que levantó polvo y se olvidó de todos sus problemas!



Al día siguiente llovió y llovió. Llovió tan fuerte que muchos animales fueron arrastrados por el río cercano. Cikizwa estaba a salvo en su pequeño gallinero porque su padre había tenido la inteligencia de construir un desagüe cerca para que no se inundara.



Pero Cikizwa seguía sintiéndose triste por lo que les había pasado a algunos de sus amigos.

Cuando dejó de llover, aparecieron unas flores preciosas y coloridas y sopló una brisa fresca. Cikizwa estaba disfrutando del sol cuando vio a Elefante cojeando y llorando a gritos. La bondadosa Cikizwa llamó rápidamente a una ambulancia.



Cuando llegó la ambulancia, Elefante recibió la ayuda que necesitaba. Le vendaron la pierna y le pusieron una inyección para aliviarle el dolor. En cuanto Elefante empezó a sentirse mejor, le dio las gracias a Cikizwa por su amabilidad.

Luego le dijo:



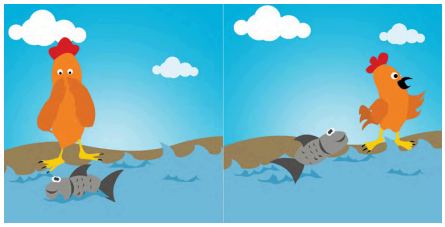
—Cikizwa, hija mía, nunca cambies quien eres. Sigue respetando y queriendo a todo el mundo.

Algún tiempo después, Cikizwa bajó al río para disfrutar. Ya había algunas personas y animales allí. Algunos estaban pescando y luego asando el pescado que habían capturado. Comieron el pescado y el esponjoso roosterkoek recién horneado.

Cikizwa vio un pez precioso y descubrió que se llamaba Gumbi.

Gumbi y Cikizwa se conocieron y rápidamente se hicieron amigos. Cikizwa incluso decidió dejar de comer pescado por respeto a Gumbi.

Algunos de los otros animales se rieron de ellos y dijeron:



—¿Cómo pueden ser amigos una gallina y un pez?

Pero a Gumbi y Cikizwa no les importaba. Se hicieron aún más amigos. Gumbi le enseñó a Cikizwa a nadar y bucear, y Cikizwa le enseñó a Gumbi a escarbar en la arena en busca de comida.

Finalmente, Gumbi le pidió a Cikizwa que se casara con él.



Cikizwa aceptó de inmediato. Juntos decidieron celebrar su boda el sábado siguiente en un lugar que a ambos les encantaba, cerca del río.

Llegó el día de su boda. El sol brillaba con fuerza. ¡Qué boda tan maravillosa!

El coro de animales cantó maravillosamente. Iguanas, ballenas, cocodrilos, focas, tiburones, delfines, ovejas, vacas, perros,

antílopes, liebres, puercoespines, serpientes de agua y otros animales cantaron juntos:

—¡Qué divertido es estar aquí en la boda del pez! ¡Qué divertido es estar aquí en la boda de la gallina!

